

## ABC de Filosofía

### Concepto

*Minerva Eugenia del Carmen Chong Martínez*  
*Plantel Iztapalapa 4*  
*medelccm@hotmail.com*

El concepto es la representación mental de un objeto de conocimiento. Esta definición que parece incomprensible es muy fácil de entender. Vayamos por pasos para hacer las cosas metódicamente. Debido a la capacidad que tenemos los seres humanos de pensar somos capaces de traer a nuestra mente cualquier cosa conocida, por ejemplo, un gato o un perro. No es necesario tener ante nuestros ojos cualquiera de estos animales para distinguir uno de otro. Si vas caminando por la calle y oyes a lo lejos “¡miau!”<sup>1</sup> sabes de inmediato que ese sonido es producido por un gato; pero si lo que escuchas es un “¡guau, guau!”<sup>2</sup> sabes sin dudar que se trata de un perro y hasta puedes calcular o imaginar el tamaño del perro con sólo oír su ladrido. ¿O no? Eso, el identificar las cosas recurriendo a las ideas previas que tienes de todo lo que te rodea, es el concepto. De manera que el cálculo, la imaginación, la planeación y el recuerdo son posibles gracias a los conceptos.



*Tytus Brzozowski, Poland*

---

1 Onomatopeya de la voz del gato.

2 Un perro hablando. (Onomatopeya de la voz del perro. Onomatopeya es la imitación de un sonido.)

Cuando eras bebé y viste por primera vez un gato no sabías que era un gato, alguien lo nombró, tu mamá seguramente, y tu mente tomó nota de las características que lo determinan. Y registraste mentalmente su forma, su tamaño, su color, sus bigotes, su cola, sus orejas, sus ojos, su “¡miaaau!”<sup>3</sup>, su ronroneo. Más adelante, en el camino hacia el conocimiento del mundo, encontraste otro gato, que tenía la misma forma de caminar, de ojos, de orejas, de bigotes, pero de otro color aunque también maullaba, hacía “miau”<sup>4</sup>. Tu mente registró la nueva información: “Hay gatos de diferentes colores pero sus demás características son casi iguales” ¿Sabes qué pasó? Lograste captar las particularidades de los gatos; y así sucedió con los perros, los autos, las arañas, los calcetines, los muebles, las diferentes personas. Este modo de conocer lo lograste porque te fijaste en las características particulares de lo que hay en el mundo y las registraste en tu disco duro mental, es decir, tu pensamiento realizó toda una serie de operaciones racionales, entre ellas el análisis, la síntesis, la comparación, la generalización y la abstracción.

El término *concepto* se entiende como noción, idea o pensamiento. Sea cual sea la manera de explicarlo, para la Filosofía es, desde Aristóteles, la forma de conocer la realidad o la forma en que el entendimiento concibe una cosa o una razón. La palabra *concepto* se refiere a la idea que forma el entendimiento. Veamos su significado.

Viene del latín tardío **conceptus**: concepto, concebido; **concipere**: que significa coger, dar cabida, tomar, recibir, absorber, retener, asir con la mente, concebir, contener, tomar en la mente, de *con*; cabalmente, totalmente y **cipere**, de **capere**, caber, coger, tomar, contener, entender (de la misma familia de capaz y capacidad) y de ahí llegamos a pensamiento, idea, algo concebido o formado por la mente, imaginar, entender.

El *concepto* es, entonces, la representación mental de un objeto, idea, juicio, pensamiento. Es, también, la relación establecida por la mente entre varias ideas. Es, además, una representación, idea, imagen, pensamiento, de lo simbolizado y representado con las palabras; es la construcción mental de todo lo que nos rodea y que podemos captar con los sentidos, como efectivamente lo hacemos, y que identificamos con signos que definen el mundo que nos rodea y en el que nos encontramos.

Un *concepto* es, por lo tanto, **una unidad cognitiva de significado**. Se considera así porque es un contenido mental que a veces se define como una unidad de conocimiento. Nace como una idea abstracta (es una construcción mental) que permite comprender las experiencias surgidas a partir de la interacción con el entorno y que, finalmente, se verbaliza (se pone en palabras). Por esa razón se dice que el lenguaje es lo que habla del mundo, esto equivale a decir: “las palabras hablan del mundo, lo representan conceptualmente”.

Por medio del lenguaje se expresa al mundo (y el mundo), es decir, el contenido mental, el producto elaborado por la mente, o sea, el pensamiento, es traer al mundo a la realidad por medio de la actividad intelectual. Por otra parte, hay que considerar que el pensamiento se manifiesta en el lenguaje e, incluso, lo determina ya que es a través

<sup>3</sup> Otra vez la voz del gato, sólo que ahora el gato está hablando más fuerte para que le hagas caso.

<sup>4</sup> Los gatos son muy platicadores.

del lenguaje como se comunican y dan a conocer los conceptos, las opiniones, los sentimientos y los pensamientos entre las personas.

La capacidad de abstracción intelectual del ser humano constituye los conocimientos sensibles, individuales y concretos en objetos de pensamiento y así cada cosa singular y concreta del mundo trasciende, va más allá de la esfera de las percepciones o imaginaciones de los sentidos para ser representada por conceptos, estos conceptos utilizan términos para designar, expresar o enunciar los signos materiales de los conceptos y pueden ser términos fonéticos (lenguaje hablado) o gráficos (lenguaje escrito).

Por medio de esos signos materiales que constituyen el lenguaje es posible el intercambio de contenidos de pensamiento entre los seres humanos. Los conceptos, por ser signos intelectuales de los objetos son llamados términos mentales. Se tiene, entonces, lo siguiente: el término escrito es signo del término oral; éste, a su vez, es signo del término mental y, finalmente, el término mental es signo del objeto.

Es necesario explicarlo con más detalle para que quede más claro. Decir que el término mental es signo del objeto quiere decir que la idea es la representación de algo que está en el mundo, y esa idea la externamos con palabras y las palabras se representan a su vez con letras y signos que sirven para comunicarnos unos con otros, así como lo hacemos en este texto que desarrolla un concepto que forma una idea que puede comunicarse por escrito y oralmente.

Veamos esto desde otro punto de vista para entenderlo. Esto no significa alejarnos de la Filosofía sino acercarnos para ver mejor y comprender fácilmente tal como sucede cuando inspeccionamos un objeto que nos interesa, lo analizamos detenidamente y lo revisamos por todos sus lados, para apreciarlo de forma apropiada.

El *concepto* es la representación mental del objeto. La mente realiza un proceso con el que identifica los rasgos distintivos de cada objeto, lo que lo caracteriza y lo hace diferente de los demás. Tú, por ejemplo, aunque te parezcas a tu papá, a tu mamá o a tus hermanos tienes rasgos que te hacen diferentes de ellos y que son los que te hacen ser tú, distinto, diferente, único. Lo mismo pasa con los objetos que nos rodean, cada uno de ellos es distinto de los demás, una silla o un banco se parecen y puede decirse que sirven para lo mismo, pero cada uno de ellos es distinto y esta distinción puede observarse incluso entre una silla y otra, que aunque parecen iguales tienen pequeñas diferencias entre ellas. Conocer algo mediante la experiencia y transformar ese conocimiento en un concepto es posible por las relaciones que se realizan sobre una cosa o una situación determinada.

Para saber cómo se consigue esto consideremos también el significado de abstraer. Si se divide esta palabra: abs - traer se nos facilita conocer su significado filosófico: "considerar aparte". Es también una palabra de origen latino cuyo contenido encierra lo siguiente: **Abs**: separación, alejamiento, fuera de, y **trahere**: llevarse, atraer, sacar, extraer; y con la unión de los dos términos tenemos el significado de **abstrahere**: llevar, sacar, retirar, separar, arrancar, que es la reafirmación del significado de los

dos términos que componen la palabra: llevar afuera, sacar fuera de, o, como ya se mencionó, “considerar aparte”.

Este considerar aparte es el modo de conocer de la inteligencia humana. Cuando se considera aparte lo que se toma en cuenta son las características, cualidades, determinaciones, tipos de ser y todas estas cosas que son captadas, recogidas o reunidas por la inteligencia que las convierte en objetos de pensamiento, es decir, en conceptos. La habilidad de abstraer la utilizaste con el gato que conociste cuando eras bebé, pues consideraste aparte sus características, sus cualidades, su manera de ser y de esta forma construiste el *concepto* “Gato” que has manejado hasta ahora.

Es importante tener en cuenta que la noción de concepto siempre aparece vinculada al contexto. Como son construcciones o imágenes mentales, los conceptos se forman con la acción recíproca entre los sentidos, el lenguaje y los factores culturales que nos permiten comprender lo que experimentamos en nuestra vivencia cotidiana. Un ejemplo de esto lo tenemos con la misma palabra “gato” que se ocupa también para referirse a un aparato que sirve para levantar objetos pesados y, en algunos lugares, para nombrar a una pequeña bolsa utilizada para guardar dinero o al artefacto que sirve para atrapar ratones, que tú conoces como ratonera.

La función del concepto es representar a las cosas del mundo de la misma manera en que lo hace una fotografía. Cuando vemos la fotografía de un gato sabemos qué representa. Lo mismo pasa con el concepto, es la fotografía mental de algo, por ejemplo un limón. Al mencionar el concepto limón no es necesario tener un limón para representarlo mentalmente. Se sabe cuál es su tamaño aproximado, su textura, su aroma, su sabor, su color y se puede, incluso, revivir la sensación que produce el comer jícama con chile y limón, o ensalada de pepinos con limón acidito, jugosito, delicioso. ¡Hasta se hace agua la boca! <sup>5</sup>

Y de igual manera sucede con todas aquellas cosas que aprendemos cada día de nuestra vida. El acumular imágenes o fotografías mentales de todo lo que percibimos y experimentamos nos permite considerar aparte cada una de sus características esenciales. Cuando es necesario referirnos a un hecho específico buscamos en nuestro almacén mental, relacionamos la información o los datos de un concepto y sus características determinantes con otros datos de otros conceptos y así vamos aumentando el conocimiento del mundo.

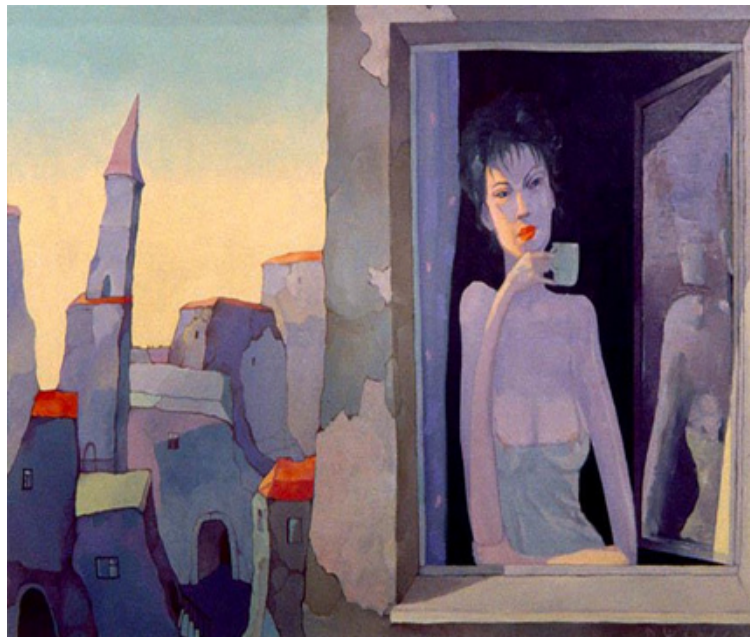
Terminamos este análisis diciendo que aquello que sacamos de las cosas al abstraer, las cualidades que las determinan y que guardamos en nuestra memoria o disco duro y cabe en ella, es **el concepto**, y que entre más conceptos guardemos más capacidad de conocer obtenemos.

---

<sup>5</sup> Esta expresión: “se hace agua la boca” es para describir lo que sucede cuando, sin tener algo en la boca, las glándulas salivales se activan, en este caso del limón se tiene una respuesta condicionada (Cfr. Ley del reflejo condicionado de Pavlov). La boca se “hace agua” debido al efecto de la salivación. Si se dice que “se hace agua en la boca” podría pensarse en un hielo, por ejemplo, que se está derritiendo en la boca.

## Bibliografía

- Austin, J. L. (1971). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, Michel. (1968). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Gómez de Silva, Guido. (1998). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: FCE.
- Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Moliner, María. (1998). *Diccionario de uso del español*. Barcelona: Gredos.
- Pimentel Álvarez, Julio. (2002). *Diccionario latín-español español-latín*. México: Porrúa.
- Wittgenstein, Ludwig. (1997). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza Universidad.



*viktor Sheleg, Russia*